



Los títeres hacen clases

¡Amiguitos... amiguitos!... ¿quién dijo que aprender es aburrirse?

Enrique Cerda se ha pasado la mitad de su vida entre los títeres y las clases de Biología. Su sueño sin remedio, llegó en 1962 desde Chillán a estudiar al viejo Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, en Macul:

—Era un verdadero loco cultural. Profesores notables, cbulición política, diálogo y respeto por las ideas ajenas. Ahí conocí los títeres y me chiflé para siempre.

Ahora, en colaboración con su hermano Hugo, que reside en Colombia desde hace catorce años, acaba de publicar el libro *El teatro de títeres en la educación* (Editorial Andrés Bello, 94 páginas).

Lo presentó el sábado 6 de mayo, en la sede del Grupo Cámara Chile, que dirige Mario Bacca. El director de coros tiene sus razones para colaborar con su obra: empezó enseñando música mediante la utilización de los títeres...

De Temuco, ida y vuelta

De 50 años, casado, dos hijos, Enrique Cerda vino especialmente desde Temuco y se mostraba apurado por regresar. Cortó a HOY:

—Los títeres son un elemento enriquecedor de la educación y desgraciadamente no han sido bien aprovechados entre nosotros. El trabajo de los grupos es heroico, no existe financiamiento e, incluso, muchos los miran con recelo. La única cátedra universitaria en Chile la cubro yo en Temuco, en la U. Católica, donde mantengo un curso de títeres para alumnos de Pedagogía General Básica. Creo que esto debería generalizarse a todo Chile.

Enrique y su hermano Hugo estuvieron a punto de dedicarse solamente a ser títeres. En 1964 viajaron por cinco países de América Latina con los muñecos a cuestas. Tuvieron tanto éxito, que en Venezuela les encargaron un libro sobre este género, que tuvo el patrocinio del Ministerio de Educación de ese país.

De vuelta a Chile, el ultimátum paterno obligó a los hermanos a no dejar la Pedagogía. Empezaron a hacer clases, pero nunca se separaron de su afición por los muñecos.

En 1968, publicaron, en la Editorial Universitaria, su libro *Teatro de títeres*, una especie de segunda edición de la

obra venezolana. Ahora culminan su trabajo de investigación con el reciente libro de Editorial Andrés Bello.

Una obra completa

El libro es una mirada amplia sobre el viejo arte títerero. Se clasifican y explican los diversos tipos de títeres; se desarrollan las principales técnicas de cons-



Enrique Cerda: profesor y títerero

trucción, vestuario y escenografía de los muñecos y se incluye una breve historia de estos en Chile.

En la segunda parte, la obra se centra en la aplicación de este arte a la educación, su relación con las etapas evolutivas y con la conducta del niño, el teatro de títeres en el Jardín Infantil, la educación básica y en el proceso de formación estética del adolescente y se completa con la proyección de este género como forma de rehabilitación, además de pautas evaluativas.

Alicia Morel, escritora chilena de cuentos infantiles y autora del prólogo

del libro de Enrique y Hugo Cerda, explicó entusiasmada:

—Los títeres son nobles, no sólo desarrollan la creatividad, sino el compañerismo, porque nos educan para trabajar en grupo. La verdad es que el libro de los hermanos Cerda es una completísima visión sobre este silencioso y apasionante arte.

María Teresa Herreros, relacionadora de la Editorial Andrés Bello, estuvo presente en la Feria del Libro de Buenos Aires, donde se presentó la obra de los profesores chilenos. Ella cree que la aceptación de los expertos en Argentina hace presagiar similar interés en Chile, especialmente entre los educadores:

—Hay una relación evidente entre el arte de los títeres y la educación. Pensamos en la editorial que este libro está relacionado con el esfuerzo que permanentemente estamos realizando en bene-

ficio del público infantil y, en este caso, en apoyo a la tarea educativa. Seguramente el libro tendrá una acogida importante.

Para Enrique Cerda, la publicación de la obra ha sido importante: "Incluso se presentó en la Feria del Libro en Buenos Aires e interesó mucho a los educadores argentinos. A mí me alegra todo lo que signifique ayudar a la divulgación de los títeres".

Como buen sureño, vino a la capital, presentó su libro... y volvió a Temuco, donde se las ha ingeniado para instalar algo así como la capital títerera de Chile.

Los Títeres hacen clases [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los Títeres hacen clases [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile